

## ¿Cómo puedo añadirme a ese pueblo?

Primero tienes que creer que Jesucristo es el único que te puede salvar. **“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”** (Hechos 4:12). Y es muy importante que confieses esa fe en Él como dice en Romanos 10:9-10 **“que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”**. Y para sellar ese pacto entre tú y Jesús es necesario que te conviertas de tu maldad y te sumerjas en las aguas del bautismo como dice en Hechos 2:38 **“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”**. Y esta es la manera en que uno es redimido y purificado de sus pecados. Y si tu



recibes esta palabra y te bautizas, serás añadido al pueblo de Dios, como dice en Hechos 2:41 **“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”**.

## La promesa de Jesús para su iglesia

Una vez que perteneces a la iglesia de Cristo, puedes hacer tuya esta promesa de Jesucristo: **“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. 3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”** (Juan 14:2-3). Yo no se tú; pero yo me quiero ir con Él.

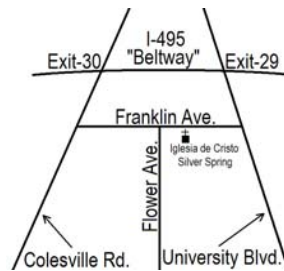
## La decisión es personal

Solamente porque un miembro de tu familia sea un fiel seguidor de Cristo, no significa que tú te vas a ir con él cuando Cristo venga. Si tú escogiste no obedecer el llamado de Dios, tú vas a parar a otra parte. En Mateo 13:49-50 dice: **“49 Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, 50 y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes”**.

Hablando nuevamente de esa separación que existirá en los últimos tiempos, en las siguientes dos citas dice lo siguiente: **“34 Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado”** (Lucas 17:34). **“40 Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. 41 Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. 42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor”** (Mateo 24:40-42).

Así como Jesús es nuestro ejemplo en todo, también lo es en cuanto a ser arrebatado, ya que eso fué lo que le pasó cuando ascendió a los cielos, según Apocalipsis 12:5b **“y su hijo (Jesús) fué arrebatado para Dios y para su trono”**.

Si quieres estar listo cuando Cristo venga:  
**¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!**



Website: [www.iglesiadecristosilverspring.org](http://www.iglesiadecristosilverspring.org)

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

## “Seremos Arrebatados”

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)



En 1 Tesalonicenses 4:15-18 dice: **“15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. 16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. 18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”**. Según este pasaje, todos los que somos de Cristo seremos arrebatados para estar con el Señor, de tal manera que el día de hoy podemos alentarnos unos a otros con esta preciosa promesa.

Imagínate poder ver a Cristo cara a cara. Imagínate estar en su presencia donde no existe la injusticia, el dolor, la pobreza, ni la impiedad. El sólo hecho de saber que tarde o temprano vamos a ser rescatados por Cristo mismo, nos da la fortaleza de seguir adelante a pesar de los problemas.

En *Romanos 8:18* dice: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”. Lo que el apóstol Pablo nos da a entender aquí, es que si tus aflicciones en esta vida por ser fiel a Cristo fueran considerados una inversión, lo que invertiste en Cristo no es nada en comparación a lo que Él te va a dar a tí.

### Ejemplos de arrebatamientos

**1er ejemplo:** El apóstol Pablo nos habla de alguien que fué arrebatado: <sup>2</sup> **Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.** <sup>3</sup> **Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe),** <sup>4</sup> **que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar”** (*2Corintios 12:2-4*). Asumiendo que Pablo está hablando de sí mismo en tercera persona, podemos ver que en este arrebatamiento, él dejó de estar en la tierra y apareció en el paraíso. No necesitó ningún tipo de transporte, sino que sobrenaturalmente dejó de estar en un lugar y apareció en otro.



**2° ejemplo:** Al evangelista Felipe le sucedió algo parecido después de evangelizar y bautizar al etíope. En *Hechos 8:39* dice: “**Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.**” ¿A dónde fué arrebatado Felipe? Según el versículo *40* “**se encontró en Azoto**”, el cuál está a unos 35 kilómetros de distancia. Con este milagro, el etíope pudo comprobar que verdaderamente Felipe había sido enviado por Dios.

**3er ejemplo:** El profeta Ezequiel fué un varón de Dios del Antiguo Testamento, a quién aparentemente el Espíritu también levantaba y tomaba para que hiciera su labor de profeta (*Ezequiel 3:12 y 14*). En una ocasión Ezequiel dice que fué tomado por las guedejas de su cabeza (por su mechón) y que el Espíritu lo alzó entre el cielo y la tierra y lo llevó a Jerusalén (*Ezequiel 8:3*).



**4° ejemplo:** El profeta Elías fué otro varón de Dios a quién el Espíritu de Jehová también trasladaba de un lugar a otro como al profeta Ezequiel (*1Reyes 18:12 y 2Reyes 2:16*); pero en su último arrebatamiento, Dios no lo dejó sobre ningún monte o ningún valle, sino que se lo llevó al cielo. En *2Reyes 2:11* dice: “**Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino.**”



**5° ejemplo:** Enoc es el primer ejemplo bíblico de una persona arrebatada por Dios. Él vivió en los días cuando las personas llegaban a tener más de 900 años de vida; pero a sus 365 años, Dios decidió llevarse a Enoc como lo haría con Elías, es decir, sin morir. En *Génesis 5:24* dice: “**Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.**” Y esto mismo le va a suceder a todos los que estemos caminando con Dios cuando Cristo venga; con la diferencia de que en ese día, Cristo también resucitará a los que durmieron en Él (*1Tesalonicenses 4:14*).



Podríamos decir que el apóstol Juan también fué arrebatado al cielo e inclusive a eventos futuros; pero sólo de manera temporal para poder ver y oír lo que después escribiría en el libro de Apocalipsis. Las expresiones: “Sube acá” (*Ap. 4:1*), “estaba en el Espíritu” (*Ap. 4:2*) y “me llevó en el Espíritu” (*Ap. 21:10*) indican los momentos cuando era arrebatado de un lugar a otro.

### “La esperanza bienaventurada”

Al arrebatamiento también se le conoce como “la esperanza bienaventurada”, ya que desde hoy podemos sentirnos dichosos al saber que seremos arrebatados antes de que Dios derrame su ira sobre la tierra. Pero para esto, tenemos que estar bien seguros de que andamos caminando con Dios. En *Tito 2:11-14* dice: <sup>11</sup> **Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,** <sup>12</sup> **enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,** <sup>13</sup> **aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,** <sup>14</sup> **quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.** Con este pasaje podemos concluir lo siguiente: A) La gracia de Dios se manifestó cuando Jesucristo se dio a sí mismo por nosotros. B) La gracia de Dios nos enseña que renunciemos a nuestros deseos mundanos y vivamos piadosamente. C) Es a través de la redención y purificación que podemos ser parte de ese pueblo que aguarda la esperanza bienaventurada. D) La evidencia de nuestra redención es nuestro celo por hacer buenas obras como pueblo de Dios.

